

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

En pos de un ideal

La altruista campaña moralizadora que con tesón venimos sosteniendo desde las columnas de nuestro modesto semanario, ha merecido la aprobación de los indiferentes y el aplauso de los que militando en agrupaciones políticas distintas, prestan atención á los asuntos locales, sin duda por ser éstos los que de una manera más directa afectan moral y materialmente nuestro modo de ser.

Comenzado el ataque, la línea de fuego ha tomado tal incremento, se ha propagado con tal rapidez, que los *jacobinos* de la *apócrifa* grey conservadora, aquellos, únicos causantes del desbarajuste y de la ruina que reina en todos los asuntos locales, asustados ante la indignidad de su perversa obra pretenden cambiar su impúdica indumentaria por otro traje más modesto que les dé aires de sensatez y les permita alternar amistosamente con ciertos políticos no *gastados*, al amparo de los cuales permanecer silenciosos en espera de propicios acontecimientos que les permitan rasgar sus acomodaticios disfraces, para perdido de nuevo el pudor, presentarse tal como son, sin corregirse ni enmendarse, conservando, empero, el estigma denigrante del fratricida político.

El mutismo ó silencio ficticio, que por la fuerza de las circunstancias se veían obligados á guardar, ha durado hasta hace poco, que siendo imposible dominar su desenfrenada ambi-

ción, sin cálculo ni oportunidad se han lanzado de nuevo en busca de aventuras creyendo equivocadamente que el pueblo había olvidado su indigno proceder y sus reprochables fechorías. ¡Ilusiones engañosas, que anidan sólo en inteligencias raquíscas!

Para acometer tan provocativa empresa, buscaron la oportunidad de subir al Poder el partido conservador, y ellos, que simulaban estar afiliados al mismo, creyeron llegado el momento oportuno de ver realizados sus deseos, más ¡oh, fatalidad! se buscaron antecedentes, se consultó la historia de alguno de ellos y en definitiva se vino á parar en que los que pedían las preeminencias del triunfo no eran más que unos aventureros políticos ambiciosos, que en lugar de llevar con orgullo y seriedad el nombre de conservadores, lo que hacían era arrastrarlo, llevando su intransigencia al extremo de consentir el aniquilamiento total del mismo en este distrito.

Otras concausas han contribuido al desquiciamiento del partido conservador.

La desmesurada ambición, el insaciable apetito de gobernar *desinteresadamente* nuestros intereses, así como la nostalgia que han sufrido cuando se han visto privados de dar su opinión sobre ciertas *especies* sujetas al pago de...; todo esto, unido al afán de figurar, á la poca aprensión y la afición desmedida al *fuego* purificador, que en breves momentos destruye las maldades cometidas durante la vida, aún que el *perdonado* haya sido concejal y desempeñado dicho cargo, sin

cargo justificable, por espacio de veinte años, durante los cuales ha tenido que sufrir las torturas y los *dispendios* propios de un cargo *tan poco socorrido* como poco *ambicionado*. Estos y no otros, han sido los móviles que han obligado á los conservadores expósitos á salir de su voluntario hostracismo, pero en puridad de verdad, han hecho una salida tan precipitada y tan fuera de tiempo, que ya descorazonados y sin disciplina, al más leve esfuerzo conseguiremos lo que nos hemos propuesto ó sea su aniquilamiento.

Que la campaña ha dado resultados satisfactorios, lo demuestra el pueblo, que con nuestro proceder ha tenido ocasión oportuna de poder *admirar* los tapujos y las malas artes que esos viperinos políticos han empleado para engañar al público, que sensato y porfiado fiaba en las falaces promesas de unos cuantos desahogados que con su indigno proceder le han dejado poco menos que en la indignancia, al paso que ellos con sus doctrinas han procurado que el estupor se apoderara de la inteligencia de sus detractores para con seguridad laborar *pro doma sua*.

Así ha pasado con estos mal llamados conservadores del *montón*, que sus más gallardas actitudes no han sido más que reminiscencias ó derivaciones en un sentido ú otro, de abominables concupiscencias indignas de todo político serio.

